

Análisis arquitectónico del oratorio de San Felipe Neri, Sucre

Architectural Analysis of the Oratory of San Felipe Neri, Sucre

*María Verónica Solares Gantier**

RESUMEN

Este artículo ofrece un resumen del proceso de creación y construcción del oratorio de San Felipe Neri en Sucre, Bolivia, destacando sus valores patrimoniales mediante la aplicación de un modelo de investigación que proporciona detalles históricos y artísticos del bien. El objetivo es recrear una experiencia del pasado en términos de espacio y tiempo, así como en los aspectos políticos, socioculturales, económicos y tecnológicos. Se realiza la revisión de personajes responsables de su fundación, diseño y del fervor con el que trabajaron para construir este significativo patrimonio arquitectónico. La peculiar apariencia del oratorio, con su estilo y características distintivas, refleja las influencias políticas y estilísticas del Viejo Mundo.

Palabras clave: Modelo ET PSET; patrimonio; arquitectura; historia; acercamientos al arte.

ABSTRACT

This article provides a summary of the creation and construction process of the Oratory of San Felipe Neri in Sucre, Bolivia, highlighting its heritage values through the application of a research model that offers historical and artistic details of the site. The aim is to recreate a past experience in terms of space and time, as well as in political, sociocultural, economic, and technological aspects. The review of people responsible for its foundation, design and the fervor with which they worked to build this significant architectural heritage is carried out. The peculiar appearance of the Oratory, with its distinctive style and features, reflects the political and stylistic influences of the Old World.

* Docente tiempo completo en la carrera de Arquitectura y miembro del Instituto de Investigación sobre Asentamientos Humanos (IISAH) de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo".

Contacto: msolares@ucb.edu.bo

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3352-0526>

Keywords: ET PSET Model; heritage; architecture; history; approaches to art.



Foto 1: Oratorio San Felipe Neri, Sucre.
Foto propia.

1. INTRODUCCIÓN

El oratorio de San Felipe Neri (Foto 1) se encuentra en el centro histórico de Sucre, adyacente a la plaza principal y en proximidad inmediata a la catedral y otros edificios patrimoniales que datan de finales de los siglos XVI y XVII (Figura 1). Este oratorio exhibe la distintiva arquitectura del siglo XVIII y representa uno de los últimos proyectos edilicios erigidos por la Iglesia Católica durante el período colonial.

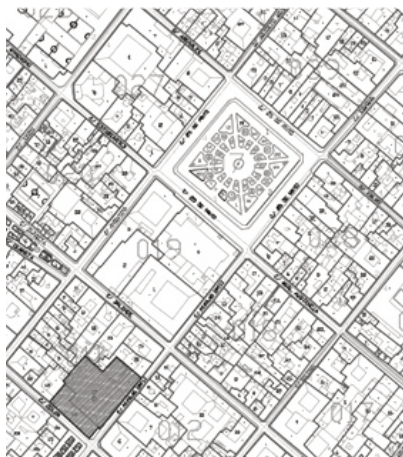


Figura 1: Plano de ubicación de San Felipe Neri.
Fuente: Elaboración propia.

La financiación y construcción de la iglesia y el claustro fueron parcialmente sufragadas con los recursos privados (*peculium*) del obispo fry José Antonio de San Alberto, perteneciente a la orden de las carmelitas descalzas. San Alberto, en su calidad de miembro destacado de la comunidad religiosa, resaltó ante sus feligreses su propia contribución, incluso participando en el traslado de las piedras necesarias para la edificación del complejo. Sin embargo, muchas otras personas, incluidos algunos extranjeros, contribuyeron al proceso de construcción con donaciones de distintos tamaños¹. El acto simbólico de colocar la primera piedra tuvo lugar el 19 de marzo de 1795, coincidiendo con el día de San José (García Quintanilla, 1964, pp. 291-305). De acuerdo a los registros históricos originales, se estima que la construcción fue parcialmente concluida hacia 1797² (Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, 1781). Es relevante destacar que San Alberto previamente fundó el monasterio de Santa Teresa en Cochabamba (Foto 2) y su influencia fue determinante en la elección del estilo arquitectónico barroco para la nueva iglesia de San Felipe Neri.



Foto 2: Convento de Santa Teresa Cochabamba.

Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Convento_santa_teresa_cochabamba_ft2.jpg.

¹ Así se puede citar a doña Juana Peña Rubia, residente en La Plata, que ofrece donación de aretes de plata y diamantes; al médico don José Ignacio de Pantoja, que ofrece donación de 2.000 pesos para la plaza, el convento de Nuestra Señora de la Merced y la iglesia de San Felipe Neri y a don Manuel Ignacio de Erasso y Pérez que realiza una donación de 4.889 pesos en alhajas (Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, 1798).

² Los documentos originales sobre las personas involucradas en la compra de terrenos y los contratos de los constructores sugieren que el edificio ya estaba terminado en 1797.

Estas dos iglesias son notablemente similares en su estructura, con una sola nave que culmina en un altar, rematando en un hermoso cimborrio de tambor octogonal. Además, comparten un diseño de fachadas casi idéntico, con las columnetas octogonales prominentes que enmarcan la entrada principal. Aunque la fachada es simple en ornamentación, incorpora algunos patrones del barroco europeo que realzan su belleza junto a la combinación de materiales. No cabe duda de que San Alberto estuvo involucrado en la creación de estos edificios, ya que ambas iglesias siguen el mismo patrón de nave singular con portada de una sola puerta flanqueada por columnas que se convierten en torres unidas por una espadaña.

Sin embargo, la literatura y los esbozos de diseño para la construcción de San Felipe Neri presentan varias contradicciones. Algunos historiadores atribuyen a Pedro Nogales³ el diseño tanto de la iglesia de Santa Teresa en Cochabamba como de la iglesia San Felipe en Sucre (García Quintanilla, 1964, pp. 291-277), mientras que otros adjudican el esquema y los dibujos a Joaquín Mosquera (Mesa y Gisbert, 2002, p. 207). Además, nuevas fuentes primarias en Tarija plantean otra contradicción al sugerir que Francisco Miguel Mari, conocido por su trabajo en proyectos en Bolivia y Argentina, podría haber supervisado la construcción de San Felipe Neri⁴ (Gisbert y Mesa, 1997, pp. 376-379). Sin embargo, en otra publicación, los mismos historiadores atribuyen a Mari sólo la dirección de las etapas finales de su construcción (Mesa y Gisbert, 2002, p. 208).

Esta información implica una relación compleja entre la obra terminada y el proyecto del arquitecto. Antes de iniciarse la construcción y también durante su desarrollo, el proyecto fue criticado por un arquitecto muy conocido de la época, José García Martínez de Cáceres, quien entonces vivía en Buenos Aires. Según algunos historiadores, fray San Alberto “procedió a la construcción sin cambiar el diseño original”⁵ (García Quintanilla, 1964, p. 275) lo que contradice otras opiniones que afirman que “durante la construcción de la iglesia obviamente se tuvieron en cuenta nuevas sugerencias, ya que la división

³ Esta iglesia conserva el resto de la primera construcción frustrada, un inusual muro periférico de voluta que alberga la iglesia.

⁴ Como explica Teresa Gisbert, es posible que Mari haya estado a cargo del diseño y la construcción, aunque investigaciones posteriores demostraron que no pudo haber sido parte del proceso de diseño, pero es probable que estuviera presente durante la construcción del templo.

⁵ Aunque no existen referencias a fuentes originales, la decisión de San Alberto está implícita en el historiador Mons. Julio García Quintanilla cuando escribe: “El prelado fue contrario a aquellos criterios y procedió a construir sin alterar el original”.

original de la nave en cinco tramos idénticos se cambió a tres tramos iguales y dos menores” (Mesa y Gisbert, 2002, p. 208)⁶. Las mediciones reales y un análisis de las secciones de la nave no proporcionan pruebas de ningún modo, ya que, si bien algunos de los cambios sugeridos se hicieron claramente, otras propuestas fueron ignoradas. Las fuentes originales aclararían esta confusión, lo que haría imprescindible su búsqueda.

2. ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO

2.1. Estructura espacial y funcional de la iglesia y claustro de San Felipe Neri

Para la fundación del oratorio de San Felipe Neri⁷ (Ponnelle, 1932, pp. 235-316; Walsh, 1991, pp. 156-158), el fray San Alberto tuvo que financiar el viaje desde Lima al primer grupo de sacerdotes que trabajarían y vivirían en el Oratorio, colaborando en la construcción del edificio. En un terreno contiguo a la catedral, los arquitectos incorporaron ciertos elementos benedictinos en el diseño del nuevo edificio, así como en otras infraestructuras monásticas en Bolivia, como el caso de San Francisco en La Paz (Matas Musso, 2024)⁸. A lo largo del período clásico, la mayoría de los monasterios se concebían con la finalidad de reflejar los principios de humildad, obediencia y compromiso, además de satisfacer las necesidades de la vida comunitaria. Sin embargo, por lo general, no se erigían en entornos de aislamiento, como otras órdenes religiosas⁹ (Lampérez y Romea, 1930, pp. 320-457; Braunfels, 1972, pp. 125-135).

⁶ En este libro no se utilizan fuentes originales como referencia, lo que anima a buscar los dibujos originales para comparar las dimensiones reales.

⁷ San Felipe Neri nació en Florencia en 1515 y fue influenciado por sus experiencias con las órdenes benedictina, dominicana y agustina. Sin embargo, no se adhirió a ninguna de ellas, sino que estableció una escuela particular de culto clerical. La Congregación del Oratorio de San Felipe fue aprobada por el papa Gregorio XIII en Santa María in Vallicella, más tarde conocida como Chiesa Nuova. En este lugar, un grupo de sacerdotes seculares vivía en comunidad. Los miembros de estas comunidades conservaban sus propios bienes, que se suponía que debían utilizar para contribuir a los gastos de la comunidad. Además, los sacerdotes tenían la libertad de abandonar la congregación si lo deseaban y podían unirse a cualquier otra orden religiosa.

⁸ Más información sobre la iglesia y monasterio de San Francisco y su formato benedictino en Matas Musso (2024).

⁹ Otras órdenes incluyen a los Cistercienses, una orden fundada por un fraile benedictino, San Bernardo, quien adaptó las reglas benedictinas originales. Quería un estilo arquitectónico que enfatizara el edificio como un lugar de soledad, sin pinturas, esculturas ni vidrios de colores. El edificio debía ser lo más sencillo posible y no se construyó ninguna torre con campanario, ya que con este estilo de vida disciplinado no era necesario. El estilo seguido es el de Sankt-Gallen y la lengua románica, con el uso de arcos apuntados y escasa decoración. La orden benedictina, en cambio, modificó mucho con la aparición de la orden cisterciense, y motivó un proyecto de reconstrucción de los monasterios, conservando sólo algunos de los detalles románicos. La distribución de Sankt-Gallen se modifica por completo.

Durante los siglos XII y XIII, las órdenes mendicantes¹⁰ (Rubial García, 2012), como los dominicos y los franciscanos, se apartaron de las órdenes más establecidas debido a su postura contraria a la acumulación de riqueza y poder. En España, cada orden mendicante desarrolló su propia arquitectura sencilla, con variaciones regionales; los ejemplos más destacados se encuentran en Galicia, donde se caracterizan por su uniformidad, modestia y humildad.

La mayoría de estas iglesias exhiben detalles inspirados en el monasterio de Sankt Gallen en Suiza, una región donde se levantó uno de los primeros monasterios benedictinos a principios del siglo IX (Foto 3). Revisando su distribución funcional se encuentra la capilla como elemento principal debido por su prominente tamaño. Un claustro de menor escala se sitúa junto a la capilla, sirviendo como distribuidor hacia las celdas, el comedor principal y otras dependencias habitables. Los espacios de servicio, almacenamiento y mantenimiento están distribuidos de manera aleatoria, mientras que se elimina el espacio destinado a los tesoros monásticos (Lampérez y Romea, 1930, pp. 455-457).

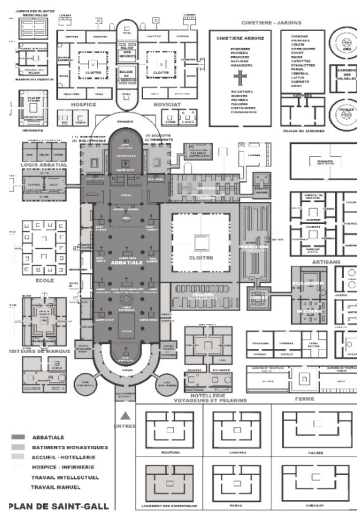


Foto 3: Plano del monasterio benedictino de Sankt Gallen en Suiza.
Fuente: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:SaintGallPlan.png>

¹⁰ Las órdenes mendicantes fueron movimientos religiosos dentro de la Iglesia Católica en la Edad Media, destacándose por su énfasis en la pobreza voluntaria y la vida apostólica itinerante. Los miembros de estas órdenes vivían de limosnas, renunciando a la propiedad individual y dedicándose al trabajo misionero, la predicación y la enseñanza. Entre las órdenes mendicantes más prominentes se encuentran los franciscanos, fundados por San Francisco de Asís, y los dominicos, establecidos por Santo Domingo de Guzmán.

San Felipe Neri siguió una tipología de distribución que aparece más tarde, utilizado en las salas capitulares, refectorios y claustros benedictinos, pero con una nueva serie de celdas alrededor del cuadrilátero, como en el original San Felipe Neri de Roma, uno de los primeros monasterios y oratorios clásicos en utilizar la nueva técnica (Braunfels, 1972, pp. 125-135) (Figura 2 y Foto 4).

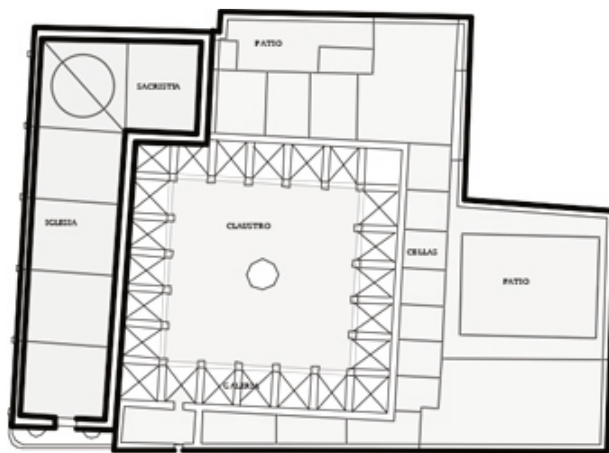


Figura 2: Detalle plano de la planta oratorio San Felipe Neri de Sucre.
Fuente: Elaboración propia.

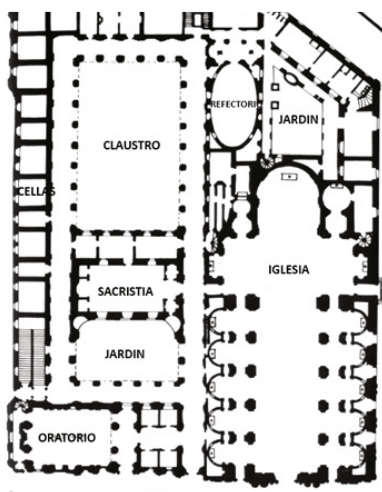


Foto 4: Detalle plano de la planta oratorio San Felipe Neri de Roma.
Fuente: <https://mx.pinterest.com/pin/660129257862764538/>

En el sur de España y Galicia los claustros y las iglesias fueron construidas a escala monumental, mientras que el resto del monasterio u oratorio fue mal

diseñado o, en ocasiones, incluso suprimido (Lampérez y Romea, 1930, pp. 455-457).

San Felipe Neri de Sucre sigue esta línea de diseño, como otros monasterios de Europa, dispuesto con espacios públicos y privados, concentrando los rasgos más importantes de los diseños en los claustros y celdas, donde los hombres vivían una vida de humildad, autosuficiencia y compromiso de abnegación (Braunfels, 1972, pp. 135-137). La iglesia era el único espacio abierto al público y el resto del oratorio estaba cerrado a mujeres y laicos. También hay criptas subterráneas y pasajes debajo de la capilla, junto a la sacristía, donde la mayoría de los clérigos fueron enterrados en posición vertical. Junto a los sacerdotes también fueron enterrados importantes personajes políticos, como se puede ver en la placa conmemorativa del presidente de la Audiencia del Alto Perú, Ramón García León de Pizarro (1815). El espacio utilizado para la iglesia es relativamente pequeño en comparación con el claustro de la casa sacerdotal, que es tan grande como el de la Universidad de San Francisco Xavier. Esta construcción estuvo claramente influenciada por el tamaño de los monumentos más grandes de Sucre, entre ellos, la catedral y la universidad. Este edificio fue construido para albergar a la orden religiosa conocida como Filipenses, quienes comenzaron a abandonar el oratorio tiempo después del primer movimiento revolucionario, en 1809¹¹ (Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, 1816).

2.2. Tecnología de la iglesia y claustro San Felipe Neri

La nave de la iglesia tiene una estructura gótica a base de bóvedas de crucería, probablemente la tercera estructura gótica después de la catedral y de la iglesia de Santo Domingo, siendo estas dos últimas de la orden dominica. La arquitectura de España en este siglo seguía siendo una mezcla tradicional de estilos antiguos, que cobraron cada vez más importancia en la construcción de iglesias, por lo que la estructura y la resistencia de los materiales jugaban

¹¹ Esta fuente original confirma una donación a la congregación que, siete años después de los movimientos revolucionarios, todavía estaba allí, lo que demuestra que los últimos años del independentismo afectaron al monasterio. El último y único sacerdote filipino que decidió permanecer en soledad en el oratorio murió en 1879, bajo el cuidado de unas monjas de la Orden de Santa Teresa. Cuando se mudaron a Sucre, estas mujeres encontraron al sacerdote en muy precaria salud, viviendo bajo el cuidado del pintor de la iglesia, el mestizo "Tintín". Las religiosas nunca utilizaron el claustro, ya que sólo tenían derecho al pequeño patio trasero del edificio, mientras que el resto de la casa, es decir, el claustro principal y la iglesia, estaba vacío. Sólo una celda era utilizada por el sacerdote asignado por el prelado para ofrecer misa, confesión y cuidado del oratorio.

un papel importante en la conservación de las técnicas constructivas más adecuadas¹² (Prentice, 1970, pp. 13-20).

La iglesia de San Felipe Neri mezcla estas técnicas, como se hizo en la catedral durante su construcción, siglos antes, por ejemplo, en el uso de estructuras medievales (contrafuertes) que sostienen los altos muros que le dan al interior una estructura gótica, y en términos estéticos rompen la monotonía producida por los altos muros perimetrales de la nave, de manera similar a la catedral de Almería (Foto 5).



Foto 5: Claustro de la catedral de la Encarnación, Almería, Andalucía, España.

Fuente: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Claustro_\(Catedral_de_Almer%C3%ADa\)_01.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Claustro_(Catedral_de_Almer%C3%ADa)_01.jpg)

Estas estructuras necesitaban materiales y técnicas constructivas costosas, para reforzar los muros con contrafuertes que en su interior se convirtieron en pilastras, dividiendo la nave en cinco tramos (Camón Aznar, 1945, pp. 41-49) (Fotos 6 y 7). Un paseo por las terrazas permite comprender mejor la estructura, donde la disposición de las bóvedas muestra una longitud de diez metros entre contrafuertes (Foto 8).



Foto 6: Vista exterior de la iglesia San Felipe Neri, donde se aprecian los contrafuertes.

Foto propia.

¹² La alternancia de estilos en España se había hecho más evidente durante la época gótica con la aparición de la técnica plateresca mezclada con rasgos mudéjares. Estos estilos se conservaron y se convirtieron en los viejos ideales durante el Renacimiento y el Barroco.



Foto 7: Vista Interior de la iglesia San Felipe Neri (Sucre), donde se aprecian los contrafuertes en pilastras.
Foto propia.

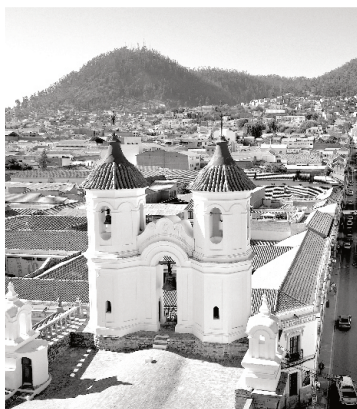


Foto 8: Cubierta (terrazza) de la iglesia de San Felipe Neri (Sucre).

Ante la falta de acceso a una piedra de construcción de calidad, los constructores demostraron su destreza al combinar piedra arenisca y ladrillo. Utilizaron el ladrillo para estructuras más complejas, como los arcos, gradas y bóvedas del claustro, así como para pequeños detalles decorativos, como los dinteles de las ventanas y puertas (Fotos 9, 10 y 11). En ciertas partes de la fachada, la piedra fue moldeada con forma de ladrillo, lo que probablemente se trabajó con la intención de mejorar la resistencia estructural del muro a medida que se lo erigía (Corbacho, 1952, pp. 141-152).



Foto 9: Detalle ventana exterior San Felipe Neri (Sucre).
Foto propia.



Foto 10: Detalle muro y contrafuerte San Felipe Neri (Sucre).
Foto propia.



Foto 11: Detalle ventana en la terraza San Felipe Neri (Sucre)
Foto propia.

Por último, los azulejos verdes y azules que revestían las terrazas aportaban un toque morisco a la imagen del oratorio, detalle que ha ido desvaneciéndose con el tiempo y que ha perdido parte de su belleza original (Foto 11).

3. CONCEPCIÓN FORMAL

3.1. Claustro

Se optó por el mismo estilo sobrio y sencillo tanto para los espacios públicos como para los privados, marcando las diferencias entre ellos en el uso de formas, materiales y texturas. La casa de los sacerdotes/oratorio se organizó a partir del claustro y logró una distribución armónica del espacio mediante la simetría de las galerías de bóvedas de arista en dos pisos (Fotos 12 y 13).



Foto 12: Vista claustro de San Felipe Neri (Sucre).
Foto propia.



Foto 13: Pasillo claustro de San Felipe Neri (Sucre)

Fuente: <https://www.flickr.com/photos/parivero/5899216853>.

La construcción utiliza algunas características sólidas que recuerdan a los monasterios medievales en España, como San Zoilo y San Isidoro, en Palencia. Tanto los monasterios dominicos como los franciscanos usaban “estilo románico

absoluto para los claustros”. (Lampérez y Romea, 1930, pp. 455-457) (Fotos 14 y 15)



Foto 14: Claustro de San Zoilo en Palencia.

Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Real_Monasterio_de_San_Zoilo._Claustro_renacentista.jpg



Foto 15: Claustro de San Isidoro en Palencia.

Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Vista_del_claustro_de_San_Isidoro_de_Le%C3%B3n.JPG

Las pilastras adosadas a los pilares que dan al patio aligeran la estructura, y las clásicas cornisas y molduras de las paredes blancas producen un atractivo efecto de luces y sombras (Foto 12). Las columnas de base cuadrada no se elegían a menudo para los claustros clásicos y, desde el Renacimiento, la mayoría de los claustros tenían columnas esbeltas y delicadas decoraciones con la implementación de las órdenes que, según Pevsner, identifica los pilares como en un lenguaje arquitectónico romano; que se pueden encontrar en pocas construcciones, como en el monasterio de Jerónimo de San Miguel (siglo XVI) en Valencia (Foto 16).



Foto 16: Monasterio de Jerónimo de San Miguel, Valencia.

Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Monasterio_de_San_Miguel_de_los_Reyes_17.jpg

Las sobrias decoraciones y colores típicos de San Felipe Neri pueden adherirse en concepto a modelos italianos como el claustro de Santa María della Pace (1504) y el claustro frente a la iglesia de San Ivo, en Roma (siglo XVII) (Pevsner, 1943, pp. 174-226) (Fotos 17 y 18).



Foto 17: Claustro de Santa Maria della Pace, Roma.

Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:2013-06-07_ROMA_S._MARIA_DELLA_PACE.JPG



Foto 18: Sant'Ivo, fachada cóncava encerrada entre las alas del Palazzo alla Sapienza:

Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Sant%27Ivo_alla_Sapienza_-Rome.jpg

Las pilastras y los muros están ligeramente decorados, con cornisas que dividen los pisos y frisos que rodeaban los pilares, en lugar de capiteles. Un balaustre continuo marca la forma de las galerías con bóvedas de arista que delimitan el patio (Fotos 14 y 15). Los colores cálidos de los pisos rompen la composición repetitiva de medios arcos, muros, balaustres y chapiteles apuntados, de lenguaje gótico, muy utilizado tanto en Sucre como en el sur de España, por ejemplo, en la fachada de la iglesia de Nuestra Señora de la Granada, construida entre los siglos XIV y XVII (Foto 19).



Foto 19: Iglesia de Nuestra Señora de la Granada.

Fuente: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Iglesia_de_Nuestra_Se%C3%B1ora_de_la_Granada_\(18986132386\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Iglesia_de_Nuestra_Se%C3%B1ora_de_la_Granada_(18986132386).jpg)

La sencilla ornamentación del claustro encaja perfectamente con los conceptos estéticos de los cistercienses, que evitaban el uso de distracciones como pinturas, frescos o esculturas (Lampérez y Romea, 1930, pp. 320-457) (Foto 20). La falta de buena piedra influyó en el aspecto final del claustro, que resultó en un sorprendente contraste entre sus paredes blancas y la iglesia de paredes de piedra (Fotos 20 y 21). Esta diferencia de materialidad entre los edificios también facilitó la identificación funcional de cada uno.



Foto 20: Claustro e iglesia San Felipe Neri (Sucre).

Fuente: (Wikimedia Commons, the free media repository, 2021)



Foto 21: San Felipe Neri (Sucre), contraste de paredes blancas y de piedra con los conceptos estéticos de los cistercienses.

Fuente: (Wikimedia Commons, el repositorio de medios libres, 2023).

La fuente complementa la simetría del patio, como se observa en otras arquitecturas en Sucre, como el patio de la Facultad de Derecho de la Universidad de San Francisco Xavier (Foto 22). Al igual que muchos otros edificios en Sucre, éste presenta detalles sencillos de la arquitectura andaluza y elementos moriscos, como la fuente de piedra con forma octogonal, enmarcada por jardineras de flores, y revestida en su interior con azulejos azules vitrificados, que evocan la estética de los palacios árabes (Foto 23).



Foto 22: Vista pileta en claustro de Universidad USFX (Sucre) Facultad de Derecho.

Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Universidad_Mayor_Real_y_Pontificia_de_San_Francisco_Xavier_de_Chuisaca_-_Patio_hist%C3%B3rico.jpg



Foto 23: Vista pileta en claustro de San Felipe Neri (Sucre)
Foto propia.

3.2. Fachada de la iglesia y sus portadas

La fachada principal de la iglesia de San Felipe Neri refleja la influencia del barroco español, con una armoniosa combinación de líneas curvas y rectas en proporciones sutiles. La entrada, enmarcada por imponentes pilares poligonales adosados, destaca por su escala monumental, mientras que los frontones volumétricos y las sencillas cornisas decorativas transmiten una sobriedad inusual, en contraste con el exuberante uso de ornamentación típico del barroco español (Bevan, 1970, pp. 236-238) (Fotos 24 y 25). No obstante, los planos encontrados en el Archivo General de Argentina, en la ciudad de Buenos Aires AGN (Foto 26) –diligencia del arquitecto Cristian Mariaca– muestran una propuesta inicial más acorde con el estilo pomposo del barroco español, que debió haber experimentado transformaciones durante el proceso de construcción. Dichas modificaciones se hacen evidentes en las proporciones de las alturas, supresión de ornamentación figurativa y alteración de las órdenes en los capiteles.



Foto 24: Fachada iglesia de San Felipe Neri (Sucre)
Foto propia.



Foto 25: Detalle de columna de San Felipe Neri (Sucre)
Foto propia.

Lo que sí se respeta son los elementos arquitectónicos enumerados en el plano que se aprecia a continuación: la portada (1) con arco de medio punto, la ubicación del medallón (2) destinado al rey, la ventana del coro (3) y, finalmente, el campanario (4)



Foto 26: Planos originales de San Felipe Neri (Sucre).
Fuente: Cristian Mariaca, Archivo General de la Nación, Buenos Aires.

En comparación con el Renacimiento, la principal diferencia de finales del siglo XVII e inicios del XVIII es el uso del barroco en la fachada y en la decoración interior para mostrar la gloria del patrón. En el caso de San Felipe Neri, esto se logra principalmente mediante el uso de diferentes materiales, y aunque la piedra tallada era escasa y blanda, se utilizó en toda la iglesia para competir en importancia con la catedral (Millon, 1990, pp. 9-13). A diferencia de la construcción de siglos anteriores, este estilo rompe con las líneas puras y rectas en los muros, claramente visibles en la fachada principal del edificio, ya que da forma a todo el frente con prominentes relieves, evitando así la plenitud

o limitando este tratamiento embellecedor únicamente a los accesos. Un concepto similar se puede encontrar en la catedral de Cádiz y en la iglesia de Santa María en Alcañiz (Wethey, 1960, pp. 94-102) (Fotos 27 y 28).



Foto 27: Catedral de Cádiz.

Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Catedral_de_C%C3%A1diz,_Espa%C3%B1a,_2015-12-08,_DD_09-11_HDR.JPG



Foto 28: Iglesia de Santa María en Alcañiz.

Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Alca%C3%B1iz_-_Ex_Colegiata_de_Santa_Mar%C3%ADa_la_Mayor_04b.jpg

Lo peculiar de este edificio se observa en unas imágenes de 1904, donde la estética del mismo se ve afectada al concluir sus muros con acabado de cal, sin mostrar rastro alguno del material utilizado, lo cual lo hace estéticamente similar a la catedral (Fotos 29 y 30). Se resalta la piedra en los contrafuertes, zócalo, el balaustre de remate, las portadas de ingreso lateral y la fachada principal.



Foto 29: Iglesia de San Felipe Neri (Sucre), año 1904.

Fuente: (Microsoft Bing, s.f.)

Otra curiosidad que asemeja esta iglesia a la catedral es la presencia de un atrio delimitado por una balaustrada de piedra, que deja un espacio de retiro hacia la

fachada principal y que genera una protección o aislamiento del edificio con el espacio público (Fotos 24, 29 y 30).

La entrada principal muestra la supresión de órdenes y destaca el uso de la cornisa en el cruce de las grandes columnas poligonales, que enmarcan el alto muro con el arco incorporado sobre la puerta (Foto 31). El frontón, con un relieve muy sutil, presenta volutas de moldura curva complementadas con cornisas, mientras que los pináculos redondeados son tan sencillos que resultan casi invisibles; se trata de una característica que también se puede encontrar en los edificios del barroco tardío en España, por ejemplo, en las entradas laterales de la catedral de Cádiz (Foto 32).



Foto 30: Catedral metropolitana de Sucre.
Fuente: (Wikimedia Commons, the free media repository, 2018)



Foto 31: Entrada principal San Felipe Neri (Sucre).
Foto propia.



Foto 32: Entradas laterales catedral de Cádiz.
Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:C%C3%A1diz_Main_facade_of_the_Cathedral_of_C%C3%A1diz_1.jpg

Como ya se mencionó, los estilos barrocos en Sevilla no escaparon a las estructuras góticas, las decoraciones y las tendencias mudéjares (Gómez Galán, 2017). Reemplazar una línea recta por una línea curva barroca fue una característica muy exagerada en España, como en la entrada principal de la iglesia de Campillo en Sevilla (Foto 33), detalle que también se encuentra de forma menor en los accesos a San Felipe Neri.



Foto 33: Fachada barroca, iglesia Campillos de Sevilla.
Fuente: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Campillos5.jpg>

La ligera ornamentación muestra el primer uso de líneas neoclásicas que comenzaron a combinarse con el estilo barroco en España, y gradualmente en otros lugares, durante la segunda mitad del siglo XVIII (Gómez Galán, 2017, pp. 183-185). La entrada a San Felipe Neri está libre de decoraciones o símbolos exagerados, siendo el único emblema la fecha de construcción: “marzo de 1795”, la cual se puede ver en la parte superior de la ventana (Foto 34)



Foto 34: Emblema en portada principal de San Felipe Neri (Sucre).
Foto propia.

El ingreso lateral de la iglesia rompe con el diseño de la fachada principal al resaltar una portada entre contrafuertes. Ésta presenta relieves más pronunciados, pilastras que terminan en molduras a modo de capiteles y cornisas rematadas en pináculos curvos prominentes. Acentúa especialmente una gran pieza tallada en piedra blanca, que cumple la función de un frontón curvo, atrayendo notablemente la atención visual (Foto 35). Un lenguaje arquitectónico parecido se utiliza en la iglesia de San Felipe Neri en Málaga (Foto 36), con su sencilla puerta de medio arco enmarcada por pilastras y arquivoltas lisas y las ya mencionadas puertas laterales de la catedral de Cádiz (Fotos 32 y 27).



Foto 35: Ingreso lateral iglesia de San Felipe Neri (Sucre).
Foto propia.



Foto 36: Iglesia de San Felipe Neri en Málaga.
Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:M%C3%A1laga_San_Felipe_Neri_014.jpg

El ingreso independiente al oratorio también refleja la simplicidad arquitectónica en su forma y decoración. La portada de entrada presenta similitudes con la de la iglesia, incluyendo columnatas con base hexagonal y un relieve sutil en las molduras que forman el frontón, con líneas curvas bastante delicadas. Además, el muro de este bloque está reforzado por contrafuertes que actúan como prominentes pilastras, rompiendo la continuidad lineal del conjunto (Fotos 37 y 38).



Foto 37: Portada oratorio de San Felipe Neri (Sucre).
Foto propia.

La simplicidad de las fachadas en San Felipe Neri, que evita la ornamentación simbólica o iconográfica exuberante, como se ve en otros edificios con ideologías barrocas españolas, podría haber sido una característica de la orden filipense o bien del fraile José Antonio de San Alberto, quien pudo haberse adherido a esta estética por convicción o por consideraciones económicas, reflejándose también en el monasterio de Santa Teresa en Cochabamba.



Foto 38: Portada oratorio de San Felipe Neri (Sucre).
Foto propia.

3.3. Interiores

El interior de la iglesia, en su disposición de una sola nave (Foto 39), se caracteriza por su sencillez, aplicando la tipología gótica estructural en las bóvedas de crucería y utilizando materiales sencillos y colores que la relacionan con la catedral metropolitana de Sucre y la iglesia de Santo Domingo (Fotos 40, 41, 42, 43 y 44).

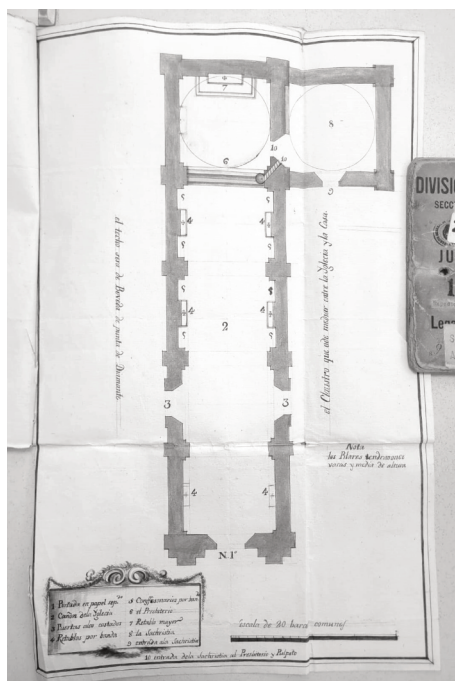


Foto 39: Detalle del plano original de la planta de la capilla de San Felipe Neri (Sucre).
Fuente: Cristian Mariaca, Archivo General de la Nación, Buenos Aires



Foto 40: Cúpula interior de San Felipe Neri (Sucre) cúpula gallonada.
Foto propia.



Figura 41: Interiores de San Felipe Neri (Sucre).
Foto propia.



Foto 42: Retablo principal de San Felipe Neri (Sucre).
Foto propia.

La combinación de colores suaves y claros en los interiores, junto con el uso limitado de decoraciones en cornisas y molduras de barro blanco, manifiesta las restricciones presupuestarias durante su construcción.



Foto 43: Interior iglesia de Santo Domingo.
Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Iglesia_Santo_Domingo_Sucre_Bolivia.jpg



Foto 44: Interior catedral metropolitana de Sucre.
Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Baptisterio_Catedral_Metropolitana_de_Sucre.jpg

Sin embargo, la influencia barroca del primer período se hace evidente en los retablos, altares y otros espacios que requieren una mayor jerarquización, caracterizados por un esfuerzo en la ornamentación y en la aplicación del dorado al estilo sureño español (Gómez Galán, 2017, pp. 141-152) (Fotos 44 y 45).



Foto 45: Retablo mayor de la iglesia colegial del Divino Salvador de Sevilla.

Fuente: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Retablo_mayor_\(Iglesia_colegial_del_Divino_Salvador_de_Sevilla\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Retablo_mayor_(Iglesia_colegial_del_Divino_Salvador_de_Sevilla).jpg)

3.4. Techos y terrazas

Tras el empleo de materiales contrastantes en la fachada (Fotos 23 y 24), se distinguen dos secciones claramente diferenciadas que conducen al punto culminante del edificio, donde se erigen las dos torres octogonales (Fotos 46 y 47), un rasgo poco común en las iglesias del siglo XVIII del sur de España (Fotos 19 y 26).



Foto 46: Torres de la iglesia San Felipe Neri (Sucre).
Foto propia.



Foto 47: Cimborrio y terraza del claustro de San Felipe Neri (Sucre).
Foto propia.



Foto 48: Espadaña de la iglesia de Santa Mónica (Sucre).

Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Templo_santa_M%C3%B3nica_ciudad_de_Sucre_02.jpg

La composición culminante de esta iglesia reside en la manera en que las torres están conectadas por una espadaña, que se ha convertido en una característica distintiva de las iglesias de Sucre en general (Fotos 47 y 48). Los techos de las torres, de inspiración árabe, eran comunes en Sevilla antes de ser reemplazados durante el Renacimiento por las espadañas, las cuales casi desaparecieron por completo durante la época barroca, utilizándose únicamente en las fachadas de los conventos (Gómez Galán, 2017, pp. 19-42). La espadaña de la iglesia de San Felipe Neri cuenta con el único emblema aristocrático del edificio: una pequeña corona real tallada en arcilla (Foto 50).



Foto 49: Espadaña de la iglesia de San Lázaro (Sucre).

Foto propia.



Foto 50: Emblema aristocrático, San Felipe Neri (Sucre).

Foto propia.

El proceso de construcción y la combinación de materiales han conferido a este edificio un encanto singular, como se puede apreciar en las vistas de sus fachadas exteriores. Más allá del claustro y los muros rústicos de la iglesia, la verdadera magia se manifiesta en los tejados y terrazas, donde los detalles arquitectónicos contribuyen a su estética (Foto 47). Este edificio parece establecer una relación más directa con las características de la arquitectura europea que aquellas de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca y la catedral metropolitana de Sucre, especialmente en el uso de elementos clásicos del estilo barroco español. El lenguaje de la arquitectura está inevitablemente condicionado por los materiales y recursos financieros disponibles. Este monumento representó el cierre perfecto del período colonial, ya que perdió su identidad original como oratorio tras el abandono de los filipenses.

4. CONCLUSIÓN

La arquitectura colonial de Sucre experimentó modificaciones en relación con los estilos del viejo mundo, adaptándose a las particularidades del contexto local. Esta adaptación estuvo influenciada por el desarrollo de nuevas clases sociales, la hibridación cultural y, en definitiva, las condiciones tecnológicas de la región. Las dos autoridades que ejercieron mayor influencia en la planificación y el diseño de la ciudad fueron la Iglesia y la Corona, basando sus criterios en los nuevos factores locales, particularmente los sociales y los tecnológicos.

La estructura urbana de Sucre se organiza en una rejilla regular o damero, con iglesias situadas en casi todas las manzanas, reflejando la importancia de la religión en la vida cotidiana de la época. Los edificios administrativos se concentraban en la plaza central de la ciudad, donde se observan estilos renacentistas, manieristas y barrocos españoles. Las áreas circundantes estaban destinadas principalmente a residencias e iglesias, creando un contraste entre el núcleo administrativo y los barrios residenciales.

Las construcciones del período colonial en el centro de Sucre se diseñaron a una escala más modesta y menos imponente en comparación con sus contrapartes europeas y, en muchos casos, con las edificaciones de regiones vecinas como Perú, Argentina y Paraguay. Este carácter más reducido refleja las limitaciones impuestas por los materiales disponibles, la experiencia acumulada y las tecnologías de construcción de la época. A pesar de los esfuerzos de los constructores y arquitectos por optimizar el uso de los recursos

locales, la falta de financiación adecuada representó un desafío significativo. Las fuentes históricas indican que la construcción de muchos edificios dependió en gran medida de donaciones de sacerdotes y figuras destacadas, como ocurrió con San Felipe Neri.

Sucre es una ciudad digna de un análisis detallado, no solo por su arquitectura, sino también por el papel histórico que desempeñaron sus edificios en la historia de una vasta región geográfica. Como sede de una de las Reales Audiencias más importantes de España, Sucre se benefició del impacto económico de las grandes minas de plata y estaño de Potosí, que permitieron al Real Recaudador enviar a la Corona española importantes remesas de dinero desde América del Sur. Sin embargo, resulta inexplicable la falta de recursos financieros evidentes en la ciudad, considerando que la Audiencia de Charcas era una institución administrativa clave del Virreinato del Perú. Su arquitectura no refleja plenamente este importante rol y fue solo con la imposición de impuestos a las tierras productivas y minas que se generan recursos para el embellecimiento de las ciudades de Sucre y de Potosí y sus edificios públicos.

La estética formal de la arquitectura en Sucre se volvió representativa y simbólica, con materiales que han dotado a los monumentos de una identidad propia. Estos materiales enmascaran algunas de sus raíces europeas, que en su mayoría se originaron en las regiones del sur de España, especialmente en la costa. Los constructores españoles fueron astutos al utilizar modelos de edificios de estas regiones costeras del sur de España, donde también se había tenido que adaptar la construcción a los materiales locales. En Sucre, la escasez de granito y piedras duras llevó al uso predominante de arenisca mezclada con adobes y paredes blancas enlucidas, confiriendo a la ciudad un encanto particular y estableciendo una identidad distintiva entre las ciudades de América Latina. Y es el oratorio de San Felipe Neri uno de los monumentos que refleja los esfuerzos de una civilización encarecida en lograr un espacio digno de la fe católica, juntando expresiones estilísticas en una época de transición histórica del colonialismo al republicanismo.

El oratorio de San Felipe Neri es uno de los monumentos que mejor refleja los esfuerzos de una civilización dedicada a crear un espacio digno de la fe católica. Este edificio sintetiza expresiones estilísticas en una época de transición histórica, marcando el paso del colonialismo al republicanismo. En este contexto de cambio, el oratorio de San Felipe Neri se erige como un testimonio del compromiso por mantener y promover los valores católicos, al mismo

tiempo que refleja el dinamismo cultural y la evolución arquitectónica de Sucre durante un período crucial de su historia.

Recibido: agosto de 2025

Aceptado: septiembre de 2025

Referencias

1. Bevan, B. (1970). *Historia de la arquitectura española*. Barcelona: Juventud.
2. Braunfels, W. (1972). *Monasterios de Europa oriental: la arquitectura de las órdenes*. Londres: Thames y Hudson.
3. Camón Aznar, J. (1945). *La arquitectura plateresca*. Madrid: Investigaciones Científicas.
4. Corbacho, S. (1952). *Arquitectura barroca sevillana del siglo XVIII*. Madrid: CSIC.
5. García Quintanilla, J. (1964). *Historia de la Iglesia en La Plata*. Sucre: Seminario San Cristóbal, Archivo y Biblioteca Mons. Santos Taborga.
6. Gisbert, T. y Mesa, J. (1997). *Arquitectura andina*. La Paz: Gisbert.
7. Gómez Galán, J. (2017). El mudéjar como estilo artístico: una valoración historiográfica. *Mirabilia/Mediterranean and Transatlantic Approaches to the Culture of the Crown of Aragon*, 1, 89-122.
8. Lampérez y Romea, V. (1930). *Historia de la arquitectura cristiana española*. Bilbao : Espasa-Calpe.
9. Matas Musso, J.L. (2024), *Historia de la basílica menor Nuestra Señora de los Ángeles de La Paz*. La Paz: UCB. file:///C:/Users/WALTER/Downloads/San%20Francisco%20editado%20LOW.pdf
10. Mesa, J. y Gisbert, T. (2002). *Monumentos de Bolivia*. La Paz: Sagitario.
11. Millon, H.A. (1990). *Arquitectura barroca y rococó*. Nueva York: George Braziller.
12. Pevsner, N. (1943). *Un esquema de la arquitectura europea*. Harmondsworth: Penguin.
13. Ponnelle, L. y Bordet L. (1932). *San Felipe Néri y la Sociedad Romana de son temps, 1515-1595*. Londres: Sheed & Ward.

14. Prentice, A.N. (1970). *Arquitectura y ornamentación renacentistas en España*. Londres: ALEC Tiranti. <https://archive.org/details/renaissancearchi00pren/page/20/mode/2up>
15. Ripa, M.J. (12 de diciembre de 2013). *El Palacio de Aquisgrán - El monasterio de Saint-Gall*. <https://susiripa.blogspot.com/2013/12/el-palacio-de-aquisgran-el-monasterio.html>
16. Rubial García, A. (2012). Las órdenes mendicantes evangelizadores en Nueva España y sus cambios estructurales durante los siglos virreinales en la Iglesia en Nueva España. Problemas y perspectivas de investigación. *Históricas Digital*, pp. 215-236. <https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/iglesiane/iglesia009.pdf>
17. Walsh, M. (1991). *Butler's Lives of the Saints*. Tunbridge Wells: Burns & Oates.
18. Wethey, H.E. (1960). *Arquitectura virreinal en Bolivia*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés.

Fuentes de archivo

1. Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (1781). Ficha 12954, EP 296: 158-160, (06/08/1781) Ficha 10941, EP 293: 580-581v, (09/10/1785) Ficha 7413, EP 343: 514-533, (16/12 /1795) Ficha 6711, EP 327: 150-150v, (06/09/1797).
2. Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (1798). Ficha 6307, EP 303: 445-446v, (18/06/1798). Ficha 6253, EP 308: 226-231, (17/08/1798). Ficha 6170, EP 345: 406-412, (30/10/1798).
3. Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (1816). Ficha 1165, EP 379: 591-591v, (11/11/1816).

